

Dr. Robert A. Peterson, Teología joánica, Sesión 5, Propósitos del Evangelio de Juan

© 2024 Robert Peterson y Ted Hildebrandt

Les habla Robert A. Peterson en su enseñanza sobre la Teología de Juan. Esta es la sesión 5, Propósitos del Evangelio de Juan.

Continuamos con nuestras conferencias sobre la teología del cuarto evangelio y busquemos al Señor. Padre misericordioso, venimos a tu presencia a través de tu Hijo, nuestro Señor y Salvador, y el mediador entre tú y nosotros. Enséñanos, te rogamos. Anima nuestros corazones. Guíanos en tu verdad. Obra en nosotros según tu beneplácito, te rogamos, por el Señor Jesucristo. Amén.

Llegamos a los propósitos del cuarto evangelio. Hablamos del estilo que utilizó Juan al escribir el evangelio de Juan y luego de la estructura del evangelio. Tiene un prólogo, versículos 1 al 18, que corresponden al epílogo del capítulo 21.

Hay un Libro de Señales desde los capítulos 2 o 1:19, por así decirlo, hasta el capítulo 12, y luego el Libro de Gloria desde los capítulos 13 hasta el 20. Propósitos del evangelio de Juan. El propósito principal, sin duda, es la evangelización porque Juan nos lo dice en el capítulo 20, así que deberíamos ir allí.

La resurrección se narra en el capítulo 20. El primer testigo, el hecho de que María Magdalena sea la primera, es realmente notable. Una mujer cuyo testimonio no habría sido tan importante como el de un hombre en el primer siglo.

Jesús se le apareció a María Magdalena. Déjenme contarles una historia. Los teólogos somos personas críticas; así es como nos educan.

Durante años he escuchado esta canción “En el jardín”. Llego solo al jardín mientras el rocío todavía está sobre las rosas, y la voz que escucho y todo eso. Y pensé, hombre, qué canción tan incipiente sin contenido bíblico.

Quiero decir, es sólo sentimentalismo. Y de alguna manera vi una página, fotocopiada o lo que sea, una foto de una página de un himnario, y en el jardín había un versículo de las Escrituras, un pasaje de las Escrituras. Juan 20, versículos 11 y siguientes.

Es María en el jardín encontrándose con Jesús. Él camina conmigo y ese es un himno hermoso. El contexto histórico marcó toda la diferencia.

Él camina conmigo y habla conmigo y me dice que soy suya. ¡Oh, Dios mío! En todo caso, después de esa aparición y a los discípulos sin Tomás, versículo 24.

Ahora bien, Tomás, uno de los doce llamado Dídimos, el gemelo, no estaba con él cuando Jesús llegó. Entonces los otros discípulos le dijeron: Hemos visto al Señor. Él ya es conocido como el Señor Jesús.

Pero él les respondió: Si no veo en sus manos la señal de los clavos, y no meto mi dedo en el lugar de los clavos, y no meto mi mano en este su costado, no creeré. Palabras fuertes, pero nos alegramos por ellas.

Jesús es misericordioso con los pecadores, sin duda, como lo demuestra el caso de Tomás. Ocho días después, sus discípulos estaban de nuevo dentro y Tomás estaba con ellos.

Aunque las puertas estaban cerradas, Jesús se presentó en medio de ellos y les dijo: «La paz esté con ustedes». Luego dijo a Tomás: «Pon tu dedo aquí y mira mis manos». Acerca tu mano y métela en mi costado. No seas incrédulo, sino creyente.

Una invitación especial para Tomás el incrédulo. Está bien. Tenemos diferentes personalidades, dones, inclinaciones y demás habilidades.

Jesús es amable con este hombre que dudaba. Tomás le respondió: "Señor mío y Dios mío". Algunas sectas traducen mal este versículo y dicen así: "Oh, Dios mío".

No es eso lo que dice. Lo dice otro judío en la cara y lo llama su Señor y Dios. Eso es asombroso.

Por supuesto, el hombre judío al que llama así es el hombre Dios. Es muy apropiado. Jesús le dijo: ¿Porque me has visto has creído? Bienaventurados los que no han visto y han creído.

Luego viene la declaración del propósito. Juan, es tal como lo hace en 1 Juan. Les escribo estas cosas a ustedes que creen en el Señor Jesucristo, para que tengan y sepan que tienen vida eterna aquí.

Ahora bien, Jesús hizo muchas otras señales, Juan 20 versículo 30, en presencia de sus discípulos, las cuales no están escritas en este libro. Juan era selectivo.

Escribió después de los sinópticos, no necesitó repetirlo todo, escogió siete milagros, combinando algunos de ellos con sermones que encajaban con el signo.

Jesús hizo muchas otras señales en presencia de sus discípulos, que no están escritas en este libro. Pero éstas se escribieron para que creáis. La última vez que oí contar, oí que eran 100 en lugar de 99.

Supongo que es obra de la crítica textual. Noventa y ocho veces. Quiero decir, realmente, es una gran diferencia que la creencia ocurra en el cuarto evangelio para que puedas creer que Jesús es el Cristo, el prometido, el Mesías, el Hijo de Dios, el rey divino enviado para ocupar el trono de David para siempre y que al creer puedes tener vida en su nombre.

Las señales, la fe, la forma verbal y la creencia en la vida están contenidas en la declaración de propósito. Lo repetiré. El año 1237 se escribió primero, pero estos dos pasajes se contraponen.

Aunque había hecho tantas señales delante de ellos, todavía no creían en él. Eso es Juan doce treinta y siete. Esta mano va a ser el capítulo doce.

Esta mano es el capítulo veinte. Aunque había hecho tantas señales, Jesús hizo muchas otras señales en presencia de sus discípulos. Pero éstas están escritas.

Hizo muchas señales delante de ellos, doce y treinta y siete. Hizo muchas otras señales en presencia de sus discípulos. Esa es la audiencia.

Ése es, nuevamente, el esquema del libro. El público del Libro de las Señales es el mundo judío, el mundo, los judíos, el público de todo el evangelio, y especialmente el del Libro de la Gloria son los discípulos. En 13:1, Jesús lo conduce al aposento alto y cierra la puerta.

No más. El mundo es el centro de atención inmediato. Oh, lo que él dice se refiere al mundo.

En el capítulo veinte, da la versión de Juan de la Gran Comisión. E incluso en el capítulo diecisiete, la gran oración sacerdotal, habla de evangelización. De modo que no excluye al mundo, pero su audiencia ya no es el mundo.

Su audiencia son los doce menos uno, los once discípulos. A pesar de que había hecho tantas señales delante de ellos, todavía no creían en él. Estas fueron escritas para que creáis que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios, y para que creyendo, tengáis vida.

En su nombre no hay duda y existe un gran consenso entre los estudiosos de que el propósito principal del evangelio de Juan es la evangelización. Sin embargo, me parece que no es el único propósito. ¿Propósito del libro en su conjunto? Seguro.

Pero el Libro de las Señales, libro de la gloria, perdón, especialmente los capítulos trece al diecisiete, me parece que tienen un propósito adicional. De hecho, su propósito principal parece ser la edificación de los discípulos que representan a la

iglesia. Jesús les lava los pies, enseñándoles no sólo el humilde servicio mutuo, sino la necesidad del perdón diario de los pecados.

Él promete el espíritu de verdad, el espíritu de vida. Les advierte de la persecución. Les dice lo que el espíritu va a hacer en el mundo.

Todos estos temas son para la edificación, para la formación de los discípulos, para que puedan hacer la obra de Dios en el mundo. La evangelización, el propósito principal. El discurso de despedida, un propósito secundario de la edificación.

Capítulo diecisiete. El propósito de la oración del sumo sacerdote no es la evangelización. Oh, la evangelización surge de ella, pero su propósito es preparar a los discípulos para su partida.

Es orar al Padre por la gloria del Padre y la gloria del Hijo y la santificación y unidad de los discípulos y para que ellos puedan glorificar a Dios y para que Dios, el Padre, pueda asumir el papel de Jesús y protegerlos cuando Jesús regrese al Padre. Y también, entonces, el gran tema de la esperanza. Padre, te pido que puedas tomar a estos, te pido por aquellos que me has dado para que puedan estar donde yo estoy.

Jesús ya se ve de nuevo con el Padre, y ellos podrán ver mi gloria. La gloria que me diste porque me amaste antes de la creación del mundo.

Estoy seguro de que la evangelización es el tema y el propósito número uno del Evangelio de Juan. También estoy seguro de que tiene un propósito secundario de edificación en los discursos de despedida y la oración del sumo sacerdote. Capítulos trece y diecisiete.

No estoy tan seguro, pero sospecho, diría probablemente, que hay un tema menor de apologética que surge aquí y allá. Así, ya con Natanael en el capítulo uno, Felipe encontró a Natanael.

Felipe fue testigo de Natanael. Andrés fue testigo de Pedro. Tenemos dos judaísmos distintos y dos tipos distintos de judíos cuando Jesús viene al mundo.

Los líderes judíos estuvieron en contra de Jesús desde el principio hasta el fin. Simeón, José y María, Simeón, Ana, Zacarías, el padre de Juan el Bautista, el propio Juan y los discípulos representan una categoría muy diferente de judíos. Son dóciles.

Son impresionables y, afortunadamente, Jesús los impresiona. Entonces, Natanael, Felipe le habla a Natanael. Lo hemos encontrado, Juan 145, de quien escribió Moisés en la ley y también los profetas.

Jesús de Nazaret, hijo de José. No dice Mesías, pero ese es el significado de las palabras. Mesías, de hecho, se utiliza muy pocas veces en el Antiguo Testamento, la palabra, pero el concepto sin duda está ahí de varias maneras diferentes.

Natanael, hijo del hombre, capítulo 7, el siervo sufriente del Señor en Isaías, finales del 52, 53. El gran rey davídico hizo promesas en lugares como, bueno, 2 Samuel 7, luego Isaías 9 y otros textos también. Natanael le preguntó a Felipe si algo bueno podía salir de Nazaret. La ciudad tenía mala reputación, el pueblo, sin duda.

Felipe le dijo: Ven y lo verás. Esa es una buena respuesta. Jesús vio a Natanael que se acercaba a él y dijo de él: He aquí un israelita en quien no hay engaño.

No se puede decir lo mismo de los líderes judíos. Sencillamente no se puede decir. Eran israelitas inocentes, hombres abiertos, seres humanos de mente abierta, hombres piadosos.

Esa es una descripción de José y María. ¿Cómo me conoces? Natanael le dijo, ni siquiera me has conocido. Jesús le respondió, antes de que Felipe te llamara, cuando estabas debajo de la higuera, te vi.

Al parecer, se trata de un conocimiento sobrenatural. No es una señal, sino algo similar a lo que Jesús hace cuando lee los pensamientos de su oponente en los evangelios sinópticos. Aquí, Jesús, no creemos que Natanael sea tan crédulo. Jesús lo podía ver a lo lejos, y Natanael le dice: tú eres el Mesías.

No lo creemos. Creemos que Jesús mostró algún conocimiento sobrenatural que lo sorprendió. Natanael le dijo: Rabí, tú eres el hijo de Dios.

Tú eres el rey de Israel. Tiene razón. Hijo es un título real.

Es un título real. Israel era hijo de Dios desde el principio en Éxodo, capítulo 3. El Señor, Yahvé, está muy molesto porque el Faraón abusó de su hijo, Israel, a quien ama y a quien ha llevado en alas de águila. Parece que Oseas también tiene nueve años.

Y él dijo: "Voy a llevarme a tu hijo". Al principio del juego, Dios predice lo que le va a hacer al faraón. 2 Samuel 7. A David no se le va a permitir construir una casa, un templo para Dios, pero Dios va a construir una casa, una dinastía para David.

Y de sus entrañas saldrá un rey que reinará por siempre. Por eso, a Jesús se le llama hijo de David en el Nuevo Testamento y ya en los Evangelios. Él, en efecto, es hijo de David.

Es de la línea de sangre de David, a través de María. El estatus oficial, si es necesario, también está disponible a través de José. No es su padre físico literal, pero lo llamaremos su padrastro, si así lo desea.

Tú eres el hijo de Dios. Y explica ese título. Tú eres el rey de Israel.

Jesús dijo: Porque te dije que te vi debajo de la higuera, ¿crees? Verás cosas mayores que éstas. Luego viene la cita sobre la escalera de Jacob en Génesis 28:12. De cierto, de cierto os digo: veréis el cielo abierto y a los ángeles de Dios subiendo y bajando sobre el Hijo del Hombre. Y Natanael, entenderás que yo soy el mediador entre Dios y los hombres.

Como escribe Pablo más adelante, hay un solo mediador entre Dios y los seres humanos, el hombre, Cristo, Jesús. A la luz de toda la historia y de estos dos tipos diferentes de judíos, no puedo evitar ver a Natanael y las palabras de Jesús dirigidas a él en un tono apologético, un tono apologético menor, por ejemplo, contrastándolo con los israelitas en quienes hay un gran engaño, con los líderes de Israel. Este es el verdadero Israel.

Jesús es el verdadero Israel. Sus once discípulos son el verdadero Israel. Y sus discípulos son también el verdadero Israel.

Todo esto no excluye un futuro para Israel, especialmente para el Israel étnico. Y es casi un consenso entre los evangélicos, incluso entre los evangélicos reformados. Pienso en John Murray, Thomas Schreiner, Douglas Moo, Anthony Hoekema, y no estoy en su misma categoría, pero estoy de acuerdo con ellos.

Romanos 11 enseña que para los descendientes de sangre de Abraham y Sara, muchos de ellos llegarán a conocer al Señor. Mi propia opinión es que cada tema escatológico principal es a la vez un ya y un todavía no. Por lo tanto, veo que ese pasaje se cumple en la conversión de muchos judíos entre las venidas de Cristo; ese es el ya, y una gran cosecha hacia la segunda venida de Cristo, pero eso todavía no es.

Entonces, veo un tono apologético, por así decirlo, en esta sección, que es una sección de testigos de Jesús. Recuerden, él está siendo juzgado, y de inmediato, en el prólogo, Juan el Bautista es el testigo, Felipe da testimonio de Natanael, y Andrés da testimonio de Pedro, pero en esa obra, en la obra de Dios en la vida de Natanael, tenemos un tono apologético, lo llamaré, un propósito menor. Así que, con Nicodemo.

Nicodemo aparece tres veces en el cuarto evangelio. En el capítulo 3, viene a buscar a Jesús. Lo considero un buscador sincero que quiere aprender más.

No lo está abordando públicamente, tratando de hacerle tropezar con preguntas desagradables, pero está sinceramente equivocado, y Jesús llama la atención sobre eso. ¿Eres el maestro de Israel? ¿No sabes acerca del nuevo nacimiento? ¿No entiendes Ezequiel 36, donde Dios dice que en los últimos días, él enviará su espíritu, y quitará tu corazón de piedra, y te dará un corazón de carne, un corazón muy cálido y abierto a la ley, a la palabra de Dios? Él debería haber sabido estas cosas, pero no las sabía. Y Jesús, directamente, pero sin rudeza, lo reprende.

En verdad, en verdad os digo que en el versículo que sigue, nosotros hablamos de lo que sabemos y damos testimonio de lo que hemos visto, pero no recibís nuestro testimonio. Puede ser que él esté hablando, ya que supongo que es el Padre y el Hijo. Él habla por el Padre.

Y, por supuesto, el Espíritu Santo, aunque Juan no lo dice. Si os he dicho cosas terrenales, y no creéis, ¿cómo vais a creer si os digo cosas celestiales? ¿Cómo es el nuevo nacimiento una cosa terrenal? Porque como vimos, la palabra otra vez, o de arriba, anōthen, tiene ese doble sentido. Si el nuevo nacimiento es un segundo nacimiento, no sólo eso, sino un nacimiento del cielo, de arriba, de Dios, entonces ¿cómo es el nuevo nacimiento una cosa terrenal? La respuesta es que sucede en la Tierra.

Es sobrenatural. Viene de arriba, pero está muy abajo. Sucede en la tierra.

Los santos en el cielo no necesitan ser regenerados; ya están regenerados. Son los pecadores en la tierra, muertos en sus pecados, quienes necesitan nacer de nuevo. ¿Cómo creerán si les digo cosas celestiales, es decir, lo que está sucediendo en la presencia del Padre, y de los santos ángeles, y ese tipo de cosas? Supongo.

Como no nos lo dice, estamos como adivinando. Así que ponen a Nicodemo en su lugar, lo llaman y le hacen la tarea de no saber lo que debería saber. Quiero decir, él es el gran maestro del Antiguo Testamento, ¿no? ¡Dios mío!

Y, al menos, se da cuenta de que está intrigado. Por eso, en el capítulo 7, resulta notable. Estoy rastreando a lo largo del Evangelio de Juan las tres apariciones de Nicodemo.

En el capítulo 7, por supuesto, como es habitual, hay una división entre la gente por causa de Jesús después de Jesús, palabras en la Fiesta de los Tabernáculos, la Fiesta de las Cabañas. Algunos creen, otros no.

Vimos el sorprendente malentendido. No lo creen porque no entienden que Jesús es de Belén. Piensan que está descalificado por ser de Galilea.

Entonces se produjo una división entre el pueblo a causa de él. Algunos querían arrestarlo, pero nadie le echó mano. No lo dice aquí, pero se puede leer entre líneas porque aún no había llegado su hora.

Lo dice un par de veces antes en esa misma expresión. Dos, respondiendo a la misma expresión. Querían echarle mano, pero aún no había llegado su hora.

Entonces los guardias fueron a ver a los sumos sacerdotes y a los fariseos y les preguntaron por qué no lo habían traído. Los guardias respondieron que nunca nadie había hablado como este hombre. Los fariseos les respondieron: ¿También ustedes han sido engañados? ¿Acaso alguna de las autoridades o los fariseos ha creído en él, los grandes, las autoridades? Pero esta multitud que no conoce la ley es maldita. Ahí está la ley otra vez.

Nicodemo, que había ido antes a verlo, hace un comentario editorial o explicativo, identificando a este personaje como el que vino a Jesús de noche en el capítulo 3, y que era uno de ellos, mostrando así su error porque uno de los fariseos, aunque no sea creyente, dice que Jesús debe ser escuchado con imparcialidad. De hecho, los líderes acusaron a la chusma de estar sin ley, y Nicodemo dice: ¿Acaso nuestra ley juzga a un hombre sin antes escucharlo y saber lo que hace? Lo llama a rendir cuentas. ¿Es este un testimonio llameante? No.

Pero, a juicio del líder, se está identificando con el equipo equivocado. Ha sido influenciado por Jesús. No sólo la policía del templo no lo detuvo, sino que uno de los miembros del Sanedrín, un fariseo, un gran maestro en Israel, dice que Jesús merece una audiencia justa.

Eso es lo que dice la ley. Ellos no la quieren oír. Versículo 52 del capítulo 7. ¿Eres tú también de Galilea? Busca y ve.

De Galilea no surge ningún profeta. Bueno, Jonás surgió de Galilea. Tal vez se refieren a que ya no hay profetas ni después de él.

No lo sé. En cualquier caso, Nicodemo sirve de contraste a la incredulidad del Sanedrín, los fariseos y los sumos sacerdotes. Sin duda, forma parte del establishment judío y busca a Jesús.

Lo ponen en su lugar, pero no se desanima hasta el punto de rechazar a Jesús de plano. Está intrigado y aquí defiende el derecho de Jesús, al menos a ser escuchado.

La gran conclusión está en el capítulo 19, donde Nicodemo, un miembro del Sanedrín, se identifica públicamente con el cuerpo crucificado de Jesús. La ley del Deuteronomio dice que cualquiera que sea colgado de un madero es maldito. Esto

parece ser, para muchos comentaristas (y yo estoy de acuerdo), una identificación con Jesús y con su fe.

Ahora bien, es cierto que se trata de un Mesías muerto, pero quiero decir que todavía no puede creer en la resurrección. Juan 19.38, 38. Después de estas cosas, José de Arimatea, que era discípulo de Jesús, pero en secreto por miedo a los judíos, lo criticaba por eso, y pidió a Pilato que le permitiera llevarse el cuerpo de Jesús, y Pilato se lo permitió.

Entonces, vino y se llevó el cuerpo. También Nicodemo, que antes había ido a Jesús de noche, así que no solo en el capítulo 7 sino ahora en el 19, tenemos un comentario explicativo para que no perdamos de vista a Nicodemo, vino trayendo una mezcla de mirra y áloes, como 75 libras de peso. Estamos hablando de mucho dinero aquí.

Entonces, él se identifica con Jesús. Está muerto, pero aun así, lo honra. Entonces, tomaron el cuerpo de Jesús y lo envolvieron en una sábana con las especias, como es la costumbre de los judíos para enterrar.

En el lugar donde lo crucificaron había un huerto, y en el huerto un sepulcro nuevo, en el que aún no habían puesto a nadie. Así que, a causa de la preparación de la Pascua para los judíos, y porque el sepulcro estaba cerca, pusieron allí a Jesús. ¿Acaso llamo a Nicodemo un evangelista ardiente? No.

Pero a mí me parece que sale y da testimonio, por así decirlo, identificándose con el cuerpo crucificado de Jesús, estableciendo así, de nuevo, una especie de tono subyacente, no el eje principal, ni siquiera el eje secundario, pero me parece que está ahí. Nicodemo se opone al establecimiento de Israel. En ese sentido, sus acciones finales aquí, sus últimas acciones registradas, son un juicio sobre ellos y su valoración de Jesús.

El ciego del capítulo 9, si hay un motivo apologético, es este. Es el más frecuente aquí. Trabajaré más con él bajo el signo y lo digo, pero por ahora, solo para subrayar el tema apologético en este capítulo.

Ya conoces la historia. Jesús curó a un hombre que había nacido ciego, un milagro sin precedentes. El hombre está agradecido y es valiente.

9:22 ¿Es éste vuestro hijo? 9:19 ¿Quién decís que nació ciego? ¿Cómo es que ahora ve? Sus padres dijeron: Sabemos que éste es nuestro hijo, y sabemos que nació ciego, pero no sabemos quién le abrió los ojos. Pregúntaselo a él, pues ya tiene edad.

Él hablará por sí mismo. Tal vez no sepan quién es Jesús, pero aún así... Bueno, Juan nos da otro comentario editorial.

Sus padres dijeron esto porque tenían miedo de los judíos, quienes ya habían acordado que si alguno confesaba que Jesús era el Cristo, debía ser expulsado de la sinagoga. Los críticos acusaron al evangelio de Juan de antisemitismo.

Lo acusaron de ser ahistórico. Seguramente las maldiciones formales incluidas en el servicio de la sinagoga vinieron después, en las 18 bendiciones de Shimona Ezra. Pero ya tenemos hostilidad hacia Jesús en los cuatro evangelios.

Y bien podría ser así. Así es. No se trata de un decreto formal acordado por el Sanedrín y que forma parte de las oraciones oficiales para que los cristianos ya no pudieran adorar en la sinagoga.

Porque si lo hicieran, maldecirían a Jesús. Sí, eso todavía no está aquí. Incluso cuando Juan escribió.

Pero sus comienzos se reflejan en lo que le dijeron a la congregación de esta sinagoga, versículo 24. Así que, por segunda vez, llamaron al hombre que había nacido ciego y le dijeron: Da gloria a Dios.

Le están poniendo juramento. Sabemos que este hombre es un pecador, respondió. Si es un pecador o no, no lo sé.

Una cosa que sí sé es que, aunque era ciego, ahora veo. Es divertidísimo. Hay una apología basada en evidencias en el evangelio de Juan que vuelve locos a los judíos.

Aquí está Lázaro en un banquete en su honor, como comienza el capítulo 12. Y los líderes judíos emitieron la sentencia de muerte para Lázaro.

No participan en el banquete glorificando a Dios porque un muerto ha resucitado. No, odian a Jesús y odian su apologética evidencial. Aquí, tal vez pensaron que los padres dirían: no, no nació ciego.

Sólo tuvo que entrecerrar los ojos. Puede ver un poco. No, es nuestro hijo.

Nació ciego. Más allá de eso, no sabemos. Oh, Dios, amo a este tipo.

Yo era ciego y ahora veo. ¿Qué te hizo? ¿Cómo abriste los ojos? Ya te lo he dicho, y no me escuchas. ¡Allá va!

¿Por qué queréis oírlo de nuevo? ¿Queréis también ser sus discípulos? Además, el hombre se está identificando con Jesús. Su entendimiento avanza a medida que reflexiona. Pues bien, mientras obedece, va al estanque de Siloé, que creo que han encontrado los arqueólogos, y se lava.

Por supuesto, nunca vio a Jesús. Bueno, es un profeta. Sin duda, viene de Dios.

Cuando termina el capítulo, él está adorando. Ah, él está en contra de los líderes. Es sarcasmo, ironía, sarcasmo.

Es sorprendente. Incluso me resulta gracioso. ¿Queréis vosotros también ser sus discípulos? ¡Qué cabreados están!

Lo insultaron. Tú eres su discípulo. Nosotros somos discípulos de Moisés.

Sabemos que Dios habló por medio de Moisés, pero en cuanto a este hombre, no sabemos de dónde viene. Oh, oh, simplemente le prendieron fuego a este pequeño. El hombre respondió: "Esto es algo asombroso".

No sabéis de dónde es, y a mí me abrió los ojos. Sabemos que Dios no escucha a los pecadores, pero si alguno es temeroso de Dios y hace su voluntad, a ése sí escucha. Desde el principio del mundo nunca se ha oído decir que alguien le haya abierto los ojos a un ciego de nacimiento.

Esa es una buena apología. Si este hombre no viniera de Dios, no podría hacer nada. Dijeron: naciste en completo pecado, mendigo ciego.

Tú, que antes eras un mendigo ciego, ¿nos enseñarías? Y, al parecer, tuvo el destino que sus padres temían que pudiera correr, pero no se apena. Jesús lo busca y tú conoces el resto de la historia.

Así pues, el propósito principal del Evangelio de Juan es, sin duda, la evangelización. El propósito secundario de la primera parte del Libro de la Gloria, los discursos de despedida y la oración del sumo sacerdote es la edificación. No lo considero principalmente como evangelización.

Oh, contribuye a la evangelización en el sentido de que la edificación está diseñada para convertir a esos discípulos en apóstoles que compartirán la palabra de Dios por todas partes. En tercer lugar, un trasfondo, no la idea principal, ni siquiera la segunda, tal vez ni siquiera merezca ser llamada la tercera. Probablemente, hay un trasfondo apologético en Natanael.

No es obvio allí. Se le llama israelita, que no es un mentiroso ni un engaño. Te sugiero que leas eso, especialmente después de leer los evangelios sinópticos en contra de los israelitas, en los que hay mucho engaño.

Nicodemo se alza sobre sus compañeros del Sanedrín y los fariseos y, como maestro de Israel, defiende a Jesús y es inquisitivo. En el capítulo 3, se alza, y en el capítulo 7,

se identifica con el cuerpo crucificado de Jesús. ¿Qué tiene que ganar con eso? Nada. Entonces, el epítome de este motivo apologético es un hombre ciego sin educación, que se opone a los líderes de Israel, hablando desde su experiencia y su propia teología de cosecha propia en defensa de Jesús contra ellos.

Él habla en nombre de Dios. Dios da testimonio de la señal de su hijo, destinada a suscitar la fe, como sucedió con el ex ciego, que conduce a la vida eterna. Me encanta.

Más adelante veremos las palabras irónicas y sarcásticas de Jesús al final del capítulo 9, hasta aquí el cuarto evangelio. Quiero repasar lo que estoy diciendo ahora y abordarlo en nuestra próxima lección, pero al menos vamos a ponerlo sobre la mesa.

Jesús dice que yo estoy. Definición. No es realmente donde dice que estoy, si ese fuera el caso.

La gran declaración al final del capítulo 8, Juan 8, 58, antes de que Abraham fuera, Yo soy, estaría incluida, pero no es una declaración Yo soy en este sentido porque estas siguen este patrón. Jesús habla y dice, Yo soy el, y luego un predicado nominativo.

Yo soy el pan de vida. Luz del mundo. Puerta.

Camino, verdad y vida. Buen pastor. En realidad, mis notas aquí están desordenadas.

Vid verdadera. Yo soy la resurrección y la vida. ¿Qué está haciendo cuando consideramos todo el asunto desde una perspectiva amplia? En contraste con los profetas del Antiguo Testamento que decían: "Así dice el Señor", Jesús dice: "Bueno, a veces dice que está escrito, pero aquí dice: "Yo soy".

Él habla por Dios. Oh, él habla por Dios como un ser humano, pero habla por Dios como un ser humano divino. ¡Guau!

Él toma figuras del Antiguo Testamento y las aplica a sí mismo de una manera que lo pone en el lugar de Dios. Mencioné 14.6 antes. Permítanme comenzar con eso porque hay siete cosas diferentes que estoy diciendo, pero no siete significados diferentes, solo tres significados diferentes.

Y los tres significados se resumen en 14.6. Juan es muy ordenado y servicial en ese sentido. No quiere que lo pasemos por alto. Jesús es el camino, el Salvador, la verdad, el revelador y la vida, el dador de vida.

Él es el camino. Nadie llega al Padre sino por él. En el contexto del capítulo 14, voy a hablar de esto antes de la pausa.

En el contexto del capítulo 14, Jesús habla de la casa de su padre, que tiene muchas habitaciones. Él sabe que están preocupados y les dice: No se turben. Les dije que me iba, pero los cuidaré.

No voy a dejarte solo. Voy a enviarte el espíritu de verdad, el espíritu de vida, para que esté contigo, el ayudador.

Es difícil traducir paracletos , paraclete. No se turbe vuestro corazón. Creed en Dios.

Creed también en mí, 14:1. En la casa de mi Padre , muchas moradas hay. Si así no fuera, os lo habría dicho; voy a preparar lugar para vosotros. Y si me fuere y os preparare lugar, vendré otra vez. Esta es una declaración audaz que predice una segunda venida.

Y os llevaré a mí mismo, para que donde yo estoy, vosotros también estéis. Y sabéis el camino a donde yo voy. Thomas obtiene altas calificaciones por su honestidad y franqueza.

Señor, no conocemos el camino. No sabemos a dónde vas. ¿Cómo podemos conocer el camino? Jesús dijo: Yo soy el camino.

Él es la palabra griega más difícil para camino. El camino a la casa celestial del Padre es Jesús. Nadie viene al Padre sino por mí.

Vaya, esa es una declaración de exclusividad. No hay otro nombre bajo el cielo dado a los hombres.

Hechos 4.12, en el cual podemos ser salvos. Pero el nombre de Jesús. Tanto a José como a María se les dijo que lo llamaran Jesús.

Significa que el Señor salva o, si se quiere, salvador. Jesús es el salvador. Él es el único camino que conduce a la casa celestial del Padre.

No es sólo eso. Es la verdad. Pilato dice: ¿Qué es la verdad? Jesús es la verdad encarnada.

Él habla las palabras. Ningún hombre habló jamás porque ningún hombre fue Dios. Ah, y como vimos en el prólogo, él reveló a Dios en virtud de la vida eterna que reside en él.

Versículo tres. Esa era la fuente de toda vida creada. Y esa vida en él era la luz de los hombres.

Fue la revelación de Dios que resplandeció sobre los seres humanos. Por lo tanto, Juan está enseñando la revelación general. El revelador es el Logos, que es la palabra.

La palabra reveló a Dios antes de que se hiciera hombre. La palabra como Dios, el sol, la palabra, la luz, la segunda persona de la Trinidad, reveló a Dios antes de encarnarse. No es, sin duda, una sorpresa ni un gran salto que Juan, como palabra encarnada, revele a Dios.

Supongo que los dos grandes temas cristológicos de Juan son: Jesús es el dador de vida. Creo que ese sería el número uno. Pero el número dos es que él es el revelador.

Él da a conocer al Padre como nunca antes. Eso es lo que quiere decir cuando dice "Yo soy la verdad". Veremos que otro de los dichos de "Yo soy" dice que él es el salvador, enseña que él es el salvador.

Y otra cosa que quiero decir es que lo acabamos de ver. Juan 9, Yo soy la luz del mundo, revela que él es el revelador de Dios. Yo soy el camino, yo soy la verdad, yo soy la vida.

¿El significado principal de la mayoría de los signos es cinco? Uno, dos, tres, cuatro, cinco, seis. Si se cuentan 14, seis, por supuesto, eso cuenta el doble. 14, seis combina los tres significados en un solo dicho.

Cinco de los siete dichos de Yo soy dicen que Yo soy la vida. Él es el dador, el otorgador de la vida eterna; lo diré de dos maneras. En términos de soberanía divina, todo lo que el Padre le ha dado.

En cuanto a la responsabilidad humana, todos los que creen en él, ambos son verdaderos. Ambos son verdaderos. Siete , digo.

Yo soy el pan de vida, capítulo seis. Luz del mundo, mencionada en el ocho, desarrollada en el nueve. Yo soy la puerta, capítulo diez.

El camino, la verdad, el buen pastor, 10. Camino, la verdad y la vida, 14, seis, resumiendo el sentido de todos los dichos, la vida verdadera en 15, la resurrección, la vida en el capítulo 11. En nuestra próxima lección trabajaremos en detalle lo que estoy diciendo.

Les habla Robert A. Peterson en su enseñanza sobre la teología joánica. Esta es la sesión 5, Propósitos del Evangelio de Juan.